



Asamblea General

Distr.
LIMITADA

A/50/632
28 de noviembre de 1995
ESPAÑOL
ORIGINAL: ÁRABE

Quincuagésimo período de sesiones
Tema 109 del programa

INFORME DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA LOS REFUGIADOS, CUESTIONES RELACIONADAS CON LOS
REFUGIADOS, LOS REPATRIADOS Y LAS PERSONAS DESPLAZADAS
Y CUESTIONES HUMANITARIAS

Informe de la Tercera Comisión

Relator: Sr. Ahmed Yousif MOHAMED (Sudán)

I. INTRODUCCIÓN

1. En su tercera sesión plenaria, celebrada el 22 de septiembre de 1995, la Asamblea General, por recomendación de la Mesa, decidió incluir en el programa de su quincuagésimo período de sesiones el tema titulado: "Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, cuestiones relacionadas con los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas y cuestiones humanitarias", y asignarlo a la Tercera Comisión.

2. La Comisión examinó el tema en sus sesiones 19^a a 23^a, 25^a, 32^a a 34^a y 36^a, celebradas los días 6 a 10, 17 y 20 a 22 de noviembre de 1995. La reseña de los debates de la Comisión figura en las actas resumidas correspondientes (A/C.3/50/SR.19 a 23, 25, 32 a 34 y 36).

3. Para su examen del tema, la Comisión tuvo ante sí los documentos siguientes:

a) Capítulo pertinente del informe del Consejo Económico y Social correspondiente a 1995 (A/50/3);

b) Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados¹;

c) Informe sobre el 46º período de sesiones del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (A/50/12/Add.1);

d) Informe del Secretario General sobre la asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en África (A/50/413);

e) Informe del Secretario General sobre el examen y estudio generales de los problemas de los refugiados, los repatriados, las personas desplazadas y los movimientos migratorios conexos (A/50/414);

f) Informe del Secretario General sobre la asistencia a los menores refugiados no acompañados (A/50/555);

g) Carta de fecha 10 de julio de 1995 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la República Unida de Tanzania ante las Naciones Unidas (A/50/275-S/1995/555);

h) Carta de fecha 9 de noviembre de 1995 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Yugoslavia ante las Naciones Unidas (A/C.3/50/7);

i) Carta de fecha 13 de noviembre de 1995 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Yugoslavia ante las Naciones Unidas (A/C.3/50/8).

4. En la tercera sesión, celebrada el 9 de octubre, el Secretario General Adjunto de Coordinación de Políticas y Desarrollo Sostenible hizo uso de la palabra ante la Comisión (véase A/C.3/50/SR.3).

5. En la 19ª sesión, celebrada el 6 de noviembre, el Director de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en Nueva York formuló una declaración introductoria.

6. En la 33ª sesión, celebrada el 20 de noviembre, la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados hizo una declaración y dio respuesta a preguntas formuladas por varias delegaciones (véase A/C.3/50/SR.33).

II. EXAMEN DE LAS PROPUESTAS

A. Proyecto de resolución A/C.3/50/L.17

7. En la 32ª sesión, celebrada el 17 de noviembre, el representante de Sudáfrica, en nombre del Grupo de Estados de África, presentó un proyecto de

¹ Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo período de sesiones, Suplemento No. 12 (A/50/12).

resolución titulado "Asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en África" (A/C.3/50/L.17).

8. Al presentar el proyecto de resolución, el representante de Sudáfrica lo revisó oralmente sustituyendo los párrafos 25 y 26 de la parte dispositiva, que decían:

"25. Exhorta al Secretario General, a la Alta Comisionada, al Departamento de Asuntos Humanitarios de la Secretaría, a las organizaciones humanitarias de las Naciones Unidas, a la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, a las instituciones financieras regionales e internacionales, a la Organización Internacional para las Migraciones y a las organizaciones no gubernamentales a que aumenten la capacidad de coordinación y entrega de la asistencia humanitaria de emergencia y el socorro en casos de desastre en general y a que se dediquen concretamente a establecer los medios de distribuir eficazmente la carga, a nivel regional, entre la Alta Comisionada, el Departamento de Asuntos Humanitarios, las organizaciones humanitarias de las Naciones Unidas, los Estados y otros interesados, con respecto al asilo, el socorro, la repatriación, la rehabilitación y el reasentamiento de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas, incluidos los refugiados que viven en zonas urbanas;

26. Pide a la Alta Comisionada que revise sus programas generales en África con el objeto de tener en cuenta el aumento de las necesidades en esa región y con miras a continuar sus gestiones y ampliar sus actividades, en el contexto de una distribución eficaz de la carga a nivel regional con el Departamento de Asuntos Humanitarios, otras organizaciones humanitarias competentes de las Naciones Unidas, la Organización de la Unidad Africana, otras organizaciones intergubernamentales, las organizaciones regionales y gubernamentales y las organizaciones no gubernamentales, a fin de consolidar la ayuda e incrementar los servicios esenciales para los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas;"

por el texto siguiente:

"25. Exhorta al Secretario General, a la Alta Comisionada, al Departamento de Asuntos Humanitarios de la Secretaría, a las organizaciones humanitarias de las Naciones Unidas, al Comité Internacional de la Cruz Roja, a la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, a las instituciones financieras regionales e internacionales, a la Organización Internacional para las Migraciones y a las organizaciones no gubernamentales a que aumenten la capacidad de coordinación y entrega de la asistencia humanitaria de emergencia y el socorro en casos de desastre en general con los Estados y otros interesados, con respecto al asilo, el socorro, la repatriación, la rehabilitación y el reasentamiento de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas, incluidos los refugiados que viven en zonas urbanas;

26. Pide a la Alta Comisionada que revise sus programas generales en África con el objeto de tener en cuenta el aumento de las necesidades en esa región y con miras a continuar sus gestiones y ampliar sus actividades en colaboración estrecha con la Organización de la Unidad Africana, las

/...

organizaciones regionales y las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales de África, a fin de consolidar la ayuda e incrementar los servicios esenciales para los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas;"

9. En la 34ª sesión, celebrada el 21 de noviembre, la Comisión aprobó el proyecto de resolución A/C.3/50/L.17, en su forma oralmente revisada (véase el párrafo 26, proyecto de resolución I).

B. Proyecto de resolución A/C.3/50/L.18

10. En la 32ª sesión, celebrada el 17 de noviembre, el representante del Sudán, en nombre de Filipinas, Guinea-Bissau, Irán (República Islámica del), Jordania, Marruecos, Mauritania, Pakistán, Qatar, República Árabe Siria, Sudán y Turquía, presentó un proyecto de resolución titulado "Asistencia a los menores refugiados no acompañados" (A/C.3/50/L.18).

11. En la 34ª sesión, celebrada el 21 de noviembre, la Comisión aprobó el proyecto de resolución A/C.3/50/L.18 (véase el párrafo 26, proyecto de resolución II).

C. Proyecto de resolución A/C.3/50/L.19

12. En la 32ª sesión, celebrada el 17 de noviembre, la Secretaria de la Comisión dio lectura a correcciones introducidas en el proyecto de resolución titulado "Examen y estudio generales de los problemas de los refugiados, los repatriados, las personas desplazadas y los movimientos migratorios conexos" (A/C.3/50/L.19), en la forma siguiente:

a) En el primer párrafo del preámbulo se sustituyó la palabra "Recordando" por las palabras "Teniendo en cuenta";

b) En el segundo párrafo del preámbulo se suprimió la palabra "también", que figuraba después de la palabra "Recordando".

13. En la misma sesión, el representante de la Federación de Rusia, en nombre de Alemania, Armenia, Belarús, Dinamarca, España, Federación de Rusia, Georgia, Hungría, Islandia, Kazakstán, Kirguistán, Noruega, Suecia y Ucrania, presentó el proyecto de resolución. Más tarde, Afganistán, Austria, Finlandia, Irlanda, Islas Marshall, Israel, Italia, Países Bajos, Panamá, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Tayikistán y Turkmenistán, se sumaron a los patrocinadores del proyecto de resolución.

14. Al presentar el proyecto de resolución, el representante de la Federación de Rusia lo revisó oralmente en la forma siguiente:

En el párrafo 3 de la parte dispositiva, se modificó el orden de las palabras "los refugiados, los repatriados, las personas desplazadas y otros emigrantes involuntarios" para que se leyeran "los refugiados, las personas desplazadas y otros emigrantes involuntarios y repatriados".

15. En la 34ª sesión, celebrada el 21 de noviembre, la Comisión aprobó el proyecto de resolución A/C.3/50/L.19, en su forma oralmente corregida y revisada (véase el párrafo 26, proyecto de resolución III).

16. Después de la aprobación del proyecto de resolución, el representante de Azerbaiyán hizo una declaración (véase A/C.3/50/SR.34).

D. Proyecto de resolución A/C.3/50/L.20 y Rev.1

17. El 13 de noviembre, Albania, Alemania, Argentina, Armenia, Australia, Austria, Bélgica, Belice, Bulgaria, Canadá, Chipre, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estados Unidos de América, Etiopía, Federación de Rusia, Fiji, Finlandia, Francia, Georgia, Ghana, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Islas Salomón, Italia, Japón, Luxemburgo, Malawi, Marruecos, Mónaco, Namibia, Noruega, Países Bajos, Pakistán, Panamá, Polonia, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Checa, República de Corea, Rwanda, Sudáfrica, Suecia y Uruguay presentaron un proyecto de resolución titulado "Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados" (A/C.3/50/L.20), cuyo texto era el siguiente:

"La Asamblea General,

Habiendo examinado el informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados sobre las actividades de su Oficina², así como el informe del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado sobre la labor realizada en su 46º período de sesiones³,

Recordando su resolución 49/169, de 23 de diciembre de 1994,

Subrayando en la primacía de la Convención de 1951⁴ y el Protocolo de 1967⁵ sobre el estatuto de los refugiados como la base jurídica internacional para la protección de los refugiados, y tomando nota con satisfacción de que actualmente 130 Estados son partes de uno de los instrumentos o de ambos,

Reafirmando el carácter puramente humanitario y apolítico de las actividades de la Oficina del Alto Comisionado, así como la importancia fundamental de la función de la Alta Comisionada de dar protección internacional a los refugiados y de buscar soluciones a los problemas de los refugiados,

Encomiando a la Alta Comisionada y a su personal por la competencia, valor y dedicación con que cumplen sus cometidos, rindiendo homenaje a los

² Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo período de sesiones, Suplemento No. 12 (A/50/12).

³ Ibíd., Suplemento No. 12A (A/50/12/Add.1).

⁴ Naciones Unidas, Treaty Series, vol. 189, No. 2545.

⁵ Ibíd., vol. 606, No. 8791.

funcionarios que han puesto en peligro o perdido sus vidas en el ejercicio de sus funciones y haciendo hincapié en la urgente necesidad de tomar medidas eficaces para velar por la seguridad del personal que participa en operaciones humanitarias,

Lamentando el persistente sufrimiento de los refugiados para los que todavía no se ha encontrado solución y observando con profunda preocupación que la protección de los refugiados sigue estando comprometida en muchos casos como resultado de su no admisión, su expulsión ilegal, su devolución, su detención injustificada u otras amenazas a su integridad física, su dignidad y su bienestar, así como del hecho de que no se respeten ni garanticen sus derechos humanos y sus libertades fundamentales,

Acogiendo con satisfacción el hecho de que los Estados continúen firmemente decididos a proporcionar protección y asistencia a los refugiados, así como el valioso apoyo brindado por los gobiernos a la Alta Comisionada en el desempeño de sus tareas humanitarias, y encomiando a los Estados, en particular a los menos adelantados y a los que han acogido a millones de refugiados durante largos períodos, que, a pesar de sus graves problemas económicos, de desarrollo y ambientales, siguen admitiendo en su territorio a gran número de refugiados,

Preocupada por la posibilidad de que la apatridia, incluyendo la imposibilidad de demostrar la propia nacionalidad, dé lugar a desplazamientos, y subrayando a este respecto que la prevención y reducción de la apatridia y la protección de los apátridas son importantes también para prevenir problemas potenciales de refugiados,

1. Reafirma enérgicamente la importancia fundamental de la función de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados de dar protección internacional a los refugiados y buscar soluciones a los problemas de refugiados, así como la necesidad de que los Estados cooperen plenamente con la Oficina para facilitar el cumplimiento efectivo de esa función;

2. Exhorta a todos los Estados que aún no son partes a que se adhieran a la Convención de 1951 y al Protocolo de 1967 sobre el estatuto de los refugiados, así como a los instrumentos regionales pertinentes de protección de refugiados, según proceda, e insta a todos los Estados a que los cumplan plenamente;

3. Exhorta también a todos los Estados a que defiendan la institución del asilo como instrumento indispensable para la protección de los refugiados, a que salvaguarden el derecho a solicitar y obtener asilo en otros países en caso de persecución y a que garanticen el respeto de los principios relativos a la protección de los refugiados, incluido el principio fundamental de la no devolución, así como el trato humanitario de las personas que busquen asilo y de los refugiados, en cumplimiento de las normas humanitarias y de derechos humanos universalmente reconocidas.

4. Reafirma la importancia permanente del reasentamiento como instrumento de protección;

5. Reitera su apoyo a la función de la Oficina del Alto Comisionado en lo que se refiere al estudio de nuevas medidas que garanticen la protección internacional a todos los que la necesiten, de conformidad con los principios fundamentales de protección consagrados en instrumentos internacionales, y espera con interés las consultas oficiosas de la Oficina del Alto Comisionado sobre la cuestión;

6. Pide una respuesta más concertada de la comunidad internacional a las necesidades de las personas desplazadas dentro de sus países y, de conformidad con la resolución 48/116, reafirma su apoyo a las actividades que desarrolla la Alta Comisionada, en cumplimiento de solicitudes expresas del Secretario General o de los principales órganos competentes de las Naciones Unidas y con el consentimiento del Estado interesado, y teniendo en cuenta la complementariedad de los mandatos y la especialización de otras organizaciones pertinentes, para proporcionar asistencia y protección humanitaria a esas personas, haciendo hincapié en que las actividades en favor de las personas desplazadas dentro de sus países no deben socavar la institución del asilo, incluido el derecho a solicitar y obtener asilo en otros países en caso de persecución;

7. Reitera también la relación que existe entre la salvaguardia de los derechos humanos y la prevención de los problemas de refugiados, reconoce que, para que los Estados puedan cumplir sus obligaciones humanitarias en lo que concierne a la reintegración de los repatriados y a la lucha contra algunas de las causas de los movimientos de refugiados, es indispensable disponer de un régimen eficaz en materia de derechos humanos, incluyendo instituciones que fomenten el imperio de la ley, la justicia y el respeto de los principios de la responsabilidad, y a este respecto insta a la Oficina del Alto Comisionado a que intensifique sus actividades encaminadas a reforzar las capacidades nacionales en las esferas jurídica y judicial, cuando sea pertinente, en colaboración con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos;

8. Reitera además la importancia capital de la asistencia para el desarrollo y la rehabilitación en la lucha contra algunas de las causas de los problemas de refugiados, así como en el contexto de la elaboración de estrategias de prevención;

9. Condena todas las formas de violencia e intolerancia étnicas, que se cuentan entre las principales causas de los desplazamientos forzados y que constituyen también un obstáculo a la solución duradera de los problemas de los refugiados, y hace un llamamiento a los Estados para que combatan la intolerancia, el racismo y la xenofobia y fomenten la compenetración y la comprensión mediante declaraciones públicas, y una legislación y unas políticas sociales adecuadas, especialmente en lo que se refiere a la situación especial de los refugiados y de las personas que buscan asilo;

10. Acoge con beneplácito la Plataforma de Acción aprobada en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing del 4 al

15 de septiembre de 1995⁶, en particular el firme compromiso contraído por los Estados en la Plataforma con respecto a las mujeres refugiadas y otras mujeres desplazadas que necesiten protección internacional, y pide a la Alta Comisionada que apoye y promueva los esfuerzos de los Estados por formular y aplicar criterios y directrices sobre las respuestas a la persecución, incluida la persecución en forma de violencia sexual u otros tipos de persecución basados en el género, de que sean objeto específicamente las mujeres por las razones enumeradas en la Convención de 1951 y el Protocolo de 1967, intercambiando información sobre las actividades de los Estados encaminadas a formular tales criterios y directrices y procediendo a una labor de vigilancia para que éstos se apliquen de manera justa y coherente;

11. Reitera que, como la concesión de asilo o de refugio es un acto pacífico y humanitario, los campamentos y asentamientos de refugiados han de mantener su carácter exclusivamente civil y humanitario y todas las partes están obligadas a abstenerse de cualquier actividad que pueda socavar esto, condena todos los actos que crean una amenaza a la seguridad física de los refugiados y de las personas que buscan asilo, así como los actos que pueden poner en peligro la seguridad y estabilidad de los Estados, exhorta a los Estados que han acogido a refugiados a que tomen todas las medidas necesarias para que se mantenga el carácter civil y humanitario de los campamentos y asentamientos de refugiados, y exhorta además a los Estados que han acogido a refugiados a que tomen medidas eficaces para impedir la infiltración de elementos armados, prestar una protección física eficaz a los refugiados y a las personas que buscan asilo y permitir a la Oficina del Alto Comisionado y a las demás organizaciones humanitarias pertinentes un acceso rápido y libre a ellos;

12. Alienta a la Alta Comisionada a que prosiga sus actividades en favor de los apátridas, en el ejercicio de su función reglamentaria de prestar protección internacional y tratar de que se adopten medidas preventivas, así como en cumplimiento de las obligaciones que le imponen las resoluciones 3274 (XXIV), de 10 de diciembre de 1974 y 31/36 de 30 de noviembre de 1976, de la Asamblea General;

13. Pide a la Oficina del Alto Comisionado que, habida cuenta del limitado número de Estados partes en la Convención sobre el Estatuto de los Apátridas, de 1954 y en la Convención para reducir los casos de apatridia, de 1961, promueva activamente la adhesión a esos instrumentos y proporcione a los Estados interesados los servicios técnicos y de asesoramiento pertinentes para la preparación y aplicación de leyes relativas a la nacionalidad;

14. Pide a los Estados que promulguen leyes relativas a la nacionalidad con miras a reducir la apatridia, en consonancia con los principios fundamentales del derecho internacional, en particular prohibiendo la privación arbitraria de la nacionalidad y derogando las

⁶ A/CONF.177/20, cap. I, resolución 1, anexo II.

disposiciones que permiten renunciar a la nacionalidad sin poseer o adquirir previamente otra nacionalidad;

15. Reafirma que la repatriación voluntaria, cuando es factible, es la solución ideal de los problemas de los refugiados, reitera el derecho de toda persona a regresar a su país, subraya a este respecto la responsabilidad primordial de los países de origen de crear las condiciones necesarias para hacer posible la repatriación voluntaria de los refugiados en condiciones de seguridad y con dignidad y, reconociendo la obligación de todos los Estados de aceptar el regreso de sus nacionales, insta a todos los Estados a que faciliten el regreso de sus nacionales que no estén reconocidos como refugiados;

16. Exhorta a todos los Estados a que contribuyan al establecimiento de condiciones que propicien el regreso de los refugiados y a que coadyuven a su reintegración sostenible proporcionando a los países de origen la asistencia necesaria en materia de rehabilitación y desarrollo en colaboración, según proceda, con la oficina del Alto Comisionado y los organismos de desarrollo pertinentes;

17. Recuerda la resolución 1995/56 del Consejo Económico y Social, de 28 de julio de 1995, sobre el fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria de emergencia del sistema de las Naciones Unidas, y acoge con beneplácito la decisión del Comité Ejecutivo de examinar en 1996 los aspectos de esa resolución relacionados con la labor de la Oficina del Alto Comisionado;

18. Toma nota con satisfacción de las políticas programáticas adoptadas por el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado y subraya la importancia de su aplicación por la Oficina del Alto Comisionado, las entidades que colaboran en la ejecución y otras organizaciones pertinentes a fin de velar por la eficacia de la protección y la asistencia humanitaria a los refugiados;

19. Reafirma la importancia de tener en cuenta las consideraciones ambientales en los programas de la Oficina del Alto Comisionado, especialmente en los países menos adelantados y en desarrollo que han acogido a refugiados durante largos períodos, celebra los esfuerzos de la Oficina del Alto Comisionado por hacer una contribución más específica para resolver los problemas ambientales relacionados con los refugiados e insta a la Alta Comisionada a que promueva y estreche la coordinación y colaboración con los gobiernos de acogida, los donantes, las organizaciones pertinentes de las Naciones Unidas, las organizaciones intergubernamentales, las organizaciones no gubernamentales y otras entidades interesadas en hacer frente de manera más integrada y eficaz a los problemas ambientales relacionados con los refugiados;

20. Reconoce la importancia de la introducción del ruso como idioma oficial del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado para facilitar la labor de la Alta Comisionada y poner en práctica las disposiciones de la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados, particularmente en la Comunidad de Estados Independientes;

21. Exhorta a todos los gobiernos y otros donantes a que muestren su solidaridad internacional y su voluntad de compartir la carga con los países de asilo esforzándose por aligerar la carga que pesa sobre los Estados que han recibido gran número de refugiados, en particular los que tienen recursos limitados, a que contribuyan a los programas de la Oficina del Alto Comisionado y a que, teniendo en cuenta los efectos de las necesidades cada vez mayores del gran número de refugiados tienen sobre los países de asilo y el hecho de que es preciso aumentar el número de donantes y lograr una mejor distribución de la carga entre ellos, ayuden a la Alta Comisionada a obtener oportunamente más ingresos de las fuentes gubernamentales tradicionales, de otros gobiernos y del sector privado a fin de satisfacer las necesidades de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas de que se ocupa la Oficina del Alto Comisionado."

18. En la 33ª sesión, celebrada el 20 de noviembre, la Secretaria de la Comisión dio lectura a correcciones introducidas en el proyecto de resolución revisado titulado "Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados" (A/C.3/50/L.20/Rev.1), en la forma siguiente:

a) En el párrafo 9 de la parte dispositiva, después de las palabras "Oficina del Alto Comisionado a que", se insertaron las palabras "como parte de su mandato y previa solicitud del gobierno interesado";

b) En el párrafo 16 de la parte dispositiva se añadieron las palabras: "reconociendo, al mismo tiempo, el derecho de los Estados a dictar leyes que rijan la adquisición, renuncia o pérdida de la nacionalidad" al final del párrafo.

19. En la misma sesión, el representante de Dinamarca, en nombre de los patrocinadores del proyecto de resolución A/C.3/50/L.20, así como de Argelia, Bosnia y Herzegovina, Brasil, Burkina Faso, Burundi, Costa Rica, Côte d'Ivoire, El Salvador, Gambia, Guatemala, Haití, Honduras, Kenya, Lesotho, Liberia, Liechtenstein, Mozambique, Nicaragua, Nigeria, Nueva Zelandia, Paraguay, Perú, República Dominicana, República Unida de Tanzania, Rumania, Swazilandia, Togo, Zambia y Zimbabwe, presentó el proyecto de resolución revisado. Más tarde, Andorra, Antigua y Barbuda, Benin, Bolivia, Cabo Verde, Chile, Croacia, Ecuador, ex República Yugoslavica de Macedonia, Filipinas, Gabón, Guinea-Bissau, Islas Marshall, Malí, Malta, Nepal, Sierra Leona, Suriname, Tailandia y Uganda se sumaron a los patrocinadores del proyecto de resolución.

20. En la 36ª sesión, celebrada el 22 de noviembre, la Secretaria de la Comisión dio lectura a nuevas correcciones introducidas en el proyecto de resolución revisada, de la forma siguiente:

En el párrafo 9 de la parte dispositiva, después de la palabra "intensifique", se sustituyeron las palabras "sus actividades encaminadas a reforzar las capacidades nacionales en las esferas jurídica y judicial" por las palabras "su apoyo a la acción nacional encaminada a fomentar la capacidad en materia jurídica y judicial".

21. También en la 36ª sesión, la Secretaria de la Comisión dio lectura a la siguiente exposición sobre las consecuencias del proyecto de resolución revisado para los servicios de conferencias (véase A/C.3/50/SR.36):

/...

"En virtud del párrafo 23 de la parte dispositiva del proyecto de resolución A/C.3/50/L.20/Rev.1, la Asamblea General reconoce que la introducción del ruso como idioma oficial del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado será importante para facilitar la labor de la Alta Comisionada y poner en práctica las disposiciones de la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados, particularmente en la Comunidad de Estados Independientes.

Se supone que, a raíz de la introducción del ruso como idioma oficial, las nuevas necesidades de servicios de conferencias para las reuniones del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado de las Naciones Unidas serán sufragadas con cargo a los recursos programados en relación con la sección 26 E del proyecto de presupuesto por programas para el bienio 1996-1997 y no requerirán la asignación de nuevos créditos."

22. En la misma sesión, formularon declaraciones los representantes de Ucrania y la Federación de Rusia, así como el Presidente de la Comisión (véase A/C.3/50/SR.36).

23. En la misma sesión, tras la celebración de nuevas consultas, el representante de Dinamarca revisó otra vez en forma oral el proyecto de resolución, como sigue:

En el párrafo 23 de la parte dispositiva se insertaron las palabras "los países de" antes de las palabras "la Comunidad de Estados Independientes".

24. En la misma sesión, la Comisión aprobó el proyecto de resolución A/C.3/50/L.20/Rev.1, en su forma corregida y revisada de nuevo oralmente (véase el párrafo 26, proyecto de resolución IV).

25. Después de la aprobación del proyecto de resolución, formularon declaraciones los representantes de Turquía, Singapur y Ucrania (véase A/C.3/50/SR.36).

III. RECOMENDACIONES DE LA TERCERA COMISIÓN

26. La Tercera Comisión recomienda a la Asamblea General la aprobación de los proyectos de resolución siguientes:

PROYECTO DE RESOLUCIÓN I

Asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en África

La Asamblea General,

Recordando su resolución 49/174, de 23 de diciembre de 1994,

Habiendo examinado el informe del Secretario General⁷ y el informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados⁸,

Teniendo en cuenta que la mayoría de los países afectados son países menos adelantados,

Convencida de la necesidad de reforzar la capacidad del sistema de las Naciones Unidas en lo que respecta a la aplicación y coordinación general de los programas de socorro para los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas,

Acogiendo complacida las perspectivas de repatriación voluntaria y de soluciones duraderas para los problemas de los refugiados en toda África,

Recordando su resolución 49/7, de 25 de octubre de 1994, en que apoyó la convocación de una conferencia regional de asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en la región de los Grandes Lagos,

Teniendo en cuenta la resolución CM/RES.1588 (LXII) relativa a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en África, aprobada por el Consejo de Ministros de la Organización de la Unidad Africana en su 62ª período ordinario de sesiones celebrado en Addis Abeba del 21 al 23 de junio de 1995⁹,

Reconociendo la necesidad de que los Estados establezcan condiciones favorables para prevenir las corrientes de refugiados y personas desplazadas y propiciar la repatriación voluntaria,

Teniendo en cuenta que, en su mayoría, los refugiados y personas desplazadas son mujeres y niños,

1. Toma nota del informe del Secretario General y del informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados;

2. Observa con preocupación los efectos de la inestabilidad política, los conflictos internos, las violaciones de derechos humanos, la intervención extranjera, la pobreza y los desastres naturales como la sequía en el aumento del número de refugiados y de personas desplazadas en algunos países de África;

3. Expresa su profunda preocupación por las consecuencias graves y de largo alcance que tiene la presencia de grandes cantidades de refugiados y personas desplazadas en los países de acogida y por las repercusiones que ello entraña para su seguridad, su desarrollo socioeconómico a largo plazo y el medio ambiente;

⁷ A/50/413.

⁸ Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo período de sesiones, Suplemento No. 12 (A/50/12).

⁹ Véase A/50/647, anexo I.

4. Expresa su reconocimiento y firme apoyo a los gobiernos y poblaciones locales de África que, a pesar del deterioro general de las condiciones socioeconómicas y ambientales y de la insuficiencia de recursos nacionales, siguen aceptando la carga adicional que representa el número cada vez mayor de refugiados y personas desplazadas, en observancia de los principios de asilo pertinentes;

5. Encomia a los gobiernos de acogida por los sacrificios que han hecho, por la asistencia prestada a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas, por los esfuerzos que han dedicado a fomentar la repatriación voluntaria y por las medidas adoptadas con miras a encontrar soluciones adecuadas y duraderas;

6. Expresa su agradecimiento a la comunidad internacional por la asistencia humanitaria que sigue prestando a los refugiados y las personas desplazadas y a los países de acogida y le exhorta a seguir proporcionando asistencia a los millones de refugiados y personas desplazadas en África;

7. Expresa su preocupación por algunos casos, observados en partes de África, en que se compromete el principio fundamental del asilo como resultado de la expulsión ilícita, la devolución y otras amenazas a la vida, la seguridad física, la dignidad y el bienestar de las personas;

8. Acoge con beneplácito el fortalecimiento de la cooperación entre la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados y la Organización de la Unidad africana en todos los niveles y exhorta a ambas organizaciones, a los órganos subregionales, a las organizaciones de las Naciones Unidas, a las organizaciones no gubernamentales, a la comunidad internacional y a los gobiernos interesados a que redoblen esfuerzos para atacar las causas fundamentales de los problemas de desplazamiento en África, elaborar estrategias para hacer frente a esos problemas y encontrarles soluciones duraderas;

9. Acoge también con beneplácito las iniciativas tomadas por la Alta Comisionada para aplicar la resolución 49/7 de la Asamblea General y hace suyo el Plan de Acción aprobado por la Conferencia Regional de Asistencia a los Refugiados, los Repatriados y las Personas Desplazadas en la Región de los Grandes Lagos, celebrada en Bujumbura del 15 al 17 de febrero de 1995, como marco para encarar la solución de los problemas humanitarios en la región de los Grandes Lagos;

10. Exhorta a la Oficina del Alto Comisionado a que intensifique sus actividades de protección, entre otras cosas, prestando apoyo a los esfuerzos de los gobiernos africanos mediante la formación adecuada de los funcionarios pertinentes y otras actividades de aumento de la capacidad, difundiendo información acerca de los instrumentos y principios referentes a los refugiados y ofreciendo servicios financieros, técnicos y de asesoramiento con miras a acelerar la promulgación o enmienda y la aplicación de normas jurídicas relativas a los refugiados;

11. Expresa su reconocimiento por las gestiones de los gobiernos y por la importante labor que realizan la Oficina del Alto Comisionado, las organizaciones de las Naciones Unidas, la Organización Internacional para las

Migraciones, las organizaciones no gubernamentales y otros órganos de cooperación con respecto a la repatriación voluntaria de los refugiados en África, y exhorta a la Oficina del Alto Comisionado a que, en conjunción con la Organización de la Unidad Africana y los gobiernos interesados, las agrupaciones subregionales y otras partes interesadas, prosiga la búsqueda activa de soluciones sostenibles para el problema de los refugiados en África, en particular, facilitando la repatriación voluntaria en una forma digna y ordenada;

12. Exhorta a los gobiernos, las organizaciones de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y la comunidad internacional a que establezcan condiciones que faciliten la repatriación voluntaria y la pronta rehabilitación y reintegración de los refugiados;

13. Encomia a los gobiernos de la región de los Grandes Lagos y a la Alta Comisionada por sus iniciativas para fomentar la repatriación en el marco de acuerdos tripartitos sobre la repatriación voluntaria de refugiados en la región;

14. Invita a la Oficina del Alto Comisionado a que siga cooperando con la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en la promoción y protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales en situaciones humanitarias de emergencia en África;

15. Exhorta a la oficina del Alto Comisionado a que, en conjunción con los gobiernos anfitriones, las organizaciones de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y la comunidad internacional, efectúe una evaluación temprana de las repercusiones negativas de la concentración de grandes cantidades de refugiados en las comunidades de acogida, con miras a instaurar medidas oportunas y concretas para evitar los daños ocasionados por las corrientes masivas de refugiados y ayudar a reparar los que se hayan producido, sobre todo en el medio ambiente y los ecosistemas de los países de acogida;

16. Observa con satisfacción la repatriación voluntaria de millones de refugiados gracias a las operaciones de repatriación y reintegración llevadas a cabo con éxito por la Oficina del Alto Comisionado, con la cooperación y colaboración de muchos países que han dado acogida a los refugiados, y aguarda con interés otros programas destinados a ayudar a la repatriación voluntaria de todos los refugiados en África;

17. Expresa su preocupación por la prolongada permanencia de refugiados en algunos países africanos y exhorta a la Alta Comisionada a mantener en examen sus programas en esos países, teniendo en cuenta el aumento de las necesidades en dichos países;

18. Expresa su reconocimiento al Secretario General, a la Alta Comisionada, a los organismos especializados, al Comité Internacional de la Cruz Roja, a la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, a los países donantes y a las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales por la asistencia que han prestado para aliviar las penurias del gran número de refugiados, repatriados y personas desplazadas;

19. Expresa la esperanza de que se proporcionen recursos adicionales para los programas de refugiados en general, a fin de mantenerlos en condiciones de satisfacer las necesidades de los refugiados;

20. Exhorta a los gobiernos, las organizaciones de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y la comunidad internacional en su conjunto a fortalecer la capacidad de respuesta de emergencia de la Oficina del Alto Comisionado sobre la base de la experiencia de la emergencia de Rwanda, y a continuar proporcionando los recursos y el apoyo operacional necesarios para asistir a los refugiados de Rwanda y a los países de acogida hasta que se llegue a una solución permanente;

21. Exhorta también a la comunidad internacional de donantes a que proporcione asistencia material y financiera para la aplicación de programas orientados a la rehabilitación del medio y la infraestructura de zonas afectadas por la presencia de refugiados en los países de acogida;

22. Exhorta además a los Estados Miembros y a las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales a que sigan proporcionando a la Alta Comisionada el apoyo y la asistencia financiera necesarios para aumentar su capacidad para llevar a cabo operaciones de emergencia, actividades de cuidado y mantenimiento y programas de repatriación y reintegración en beneficio de los refugiados, los repatriados y, según proceda, las personas internamente desplazadas;

23. Hace un llamamiento a los Estados Miembros y a las organizaciones internacionales y no gubernamentales para que proporcionen suficiente asistencia financiera, material y técnica a los programas de socorro y rehabilitación destinados al gran número de refugiados, repatriados voluntarios, personas desplazadas y víctimas de desastres naturales y a los países afectados;

24. Pide a todos los gobiernos y a las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales que presten particular atención a las necesidades especiales de las mujeres y los niños refugiados;

25. Exhorta al Secretario General, a la Alta Comisionada, al Departamento de Asuntos Humanitarios de la Secretaría, a las organizaciones humanitarias de las Naciones Unidas, al Comité Internacional de la Cruz Roja, a la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, a las instituciones financieras regionales e internacionales, a la Organización Internacional para las Migraciones y a las organizaciones no gubernamentales a que aumenten la capacidad de coordinación y entrega de la asistencia humanitaria de emergencia y el socorro en casos de desastre en general con los Estados y otros interesados, con respecto al asilo, el socorro, la repatriación, la rehabilitación y el reasentamiento de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas, incluidos los refugiados que viven en zonas urbanas;

26. Pide a la Alta Comisionada que revise sus programas generales en África con el objeto de tener en cuenta el aumento de las necesidades en esa región y con miras a continuar sus gestiones y ampliar sus actividades en colaboración estrecha con la Organización de la Unidad Africana, las organizaciones regionales y las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales de África, a fin de consolidar la ayuda e incrementar los

servicios esenciales para los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas;

27. Pide al Secretario General que le presente, en su quincuagésimo primer período de sesiones, un informe global y consolidado sobre la situación de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas en África en relación con el tema titulado "Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, cuestiones relativas a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas y cuestiones humanitarias", y que presente un informe oral al Consejo Económico y Social en su período de sesiones sustantivo de 1996.

PROYECTO DE RESOLUCIÓN II

Asistencia a los menores refugiados no acompañados

La Asamblea General,

Reafirmando su resolución 49/172, de 23 de diciembre de 1994,

Consciente de que la mayoría de los refugiados son niños y mujeres,

Teniendo presente que los menores refugiados no acompañados se cuentan entre los refugiados más vulnerables y requieren asistencia y cuidados especiales,

Consciente de que la solución definitiva de la difícil situación de esos menores no acompañados consiste en que regresen y se reúnan con sus familias,

Tomando nota de que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ha publicado en mayo de 1994 directrices revisadas sobre los niños refugiados,

Tomando nota asimismo de la labor de la Alta Comisionada encaminada a dar protección y ayuda a los refugiados, incluidos los niños y los menores no acompañados, y de que es necesario redoblar los esfuerzos con ese fin,

Recordando las disposiciones que figuran en la Convención sobre los Derechos del Niño¹⁰ y en la Convención de 1951¹¹ y en el Protocolo de 1967¹² sobre el estatuto de los refugiados,

1. Toma nota del informe del Secretario General¹³;

¹⁰ Resolución 44/25, anexo.

¹¹ Naciones Unidas, Treaty Series, vol. 189, No. 2545.

¹² Ibíd., vol. 606, No. 8791.

¹³ A/50/555.

2. Expresa su profunda preocupación ante la difícil situación de los menores refugiados no acompañados e insiste en la urgente necesidad de identificarlos cuanto antes y de disponer de información oportuna, detallada y precisa acerca de su número y paradero;

3. Exhorta a todos los gobiernos, al Secretario General, a la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados, a todas las organizaciones de las Naciones Unidas, a otras organizaciones internacionales y a las organizaciones no gubernamentales interesadas a que hagan todo lo posible por ayudar y proteger a los menores refugiados y por acelerar el regreso y la reunión de los menores refugiados no acompañados con sus familias;

4. Insta a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, a todas las organizaciones de las Naciones Unidas, a otras organizaciones internacionales y a las organizaciones no gubernamentales interesadas que tomen las medidas apropiadas para movilizar recursos de magnitud acorde con las necesidades e intereses de los menores refugiados no acompañados y para que éstos puedan reunirse con sus familias;

5. Condena todos los actos de explotación de menores refugiados no acompañados, incluida su utilización como soldados o escudos humanos en conflictos armados y su reclutamiento para fuerzas militares, así como cualquier otro acto que ponga en peligro su seguridad personal;

6. Exhorta al Secretario General, a la Alta Comisionada, al Departamento de Asuntos Humanitarios de la Secretaría, al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y a otras organizaciones de las Naciones Unidas y organizaciones internacionales a que obtengan una asistencia adecuada para los menores no acompañados en las esferas del socorro, la educación, la salud y la rehabilitación psicológica;

7. Pide al Secretario General que le presente en su quincuagésimo primer período de sesiones un informe acerca de la aplicación de esta resolución.

PROYECTO DE RESOLUCIÓN III

Examen y estudio generales de los problemas de los refugiados, los repatriados, las personas desplazadas y los movimientos migratorios conexos

La Asamblea General,

Teniendo en cuenta la Convención de 1951¹⁴ y el Protocolo de 1967¹⁵ sobre el estatuto de los refugiados,

Recordando sus resoluciones 48/113 de 20 de diciembre de 1993 y 49/173 de 23 de diciembre de 1994,

¹⁴ Naciones Unidas, Treaty Series, vol. 189, No. 2545.

¹⁵ Ibíd., vol. 606, No. 8791.

Habiendo examinado el informe del Secretario General¹⁶ y el informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados¹⁷,

Reafirmando la necesidad de que la comunidad internacional estudie planteamientos generales para la coordinación de las medidas con respecto a los refugiados, los repatriados, las personas repatriadas y los movimientos migratorios conexos,

Considerando la magnitud de los movimientos de refugiados y movimientos migratorios conexos que se están produciendo o pueden producirse en los países de la Comunidad de Estados Independientes y, Estados vecinos afectados,

1. Toma nota del informe del Secretario General¹⁶, así como del informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados, en particular el párrafo 30 de la adición a este último¹⁷;

2. Pide a la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados que, en consulta con los Estados interesados y en coordinación con las organizaciones intergubernamentales, regionales y no gubernamentales competentes, siga examinando y elaborando planteamientos regionales generales para hacer frente a los problemas de los refugiados y las personas desplazadas;

3. Expresa su reconocimiento a la Alta Comisionada por sus gestiones encaminadas a promover y desarrollar con transparencia el proceso preparatorio de una conferencia regional en la que habrán de abordarse los problemas de los refugiados, las personas desplazadas y otros emigrantes involuntarios y repatriados, en los países de la Comunidad de Estados Independientes y Estados vecinos afectados;

4. Acoge con beneplácito el establecimiento de una secretaría común para la preparación de la conferencia, de la que forman parte la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la Organización Internacional para las Migraciones y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y su Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos;

5. Pide a la Alta Comisionada que, en estrecha cooperación con los Estados y las organizaciones intergubernamentales interesadas, convoque a la conferencia en 1996;

6. Manifiesta su reconocimiento a los órganos y organismos de las Naciones Unidas y a otras organizaciones e instituciones internacionales por su valiosa contribución al proceso preparatorio de la conferencia;

¹⁶ A/50/414.

¹⁷ Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo período de sesiones, Suplemento No. 12 (A/50/12); e ibíd., Suplemento No. 12 A (A/50/12/Add.1).

7. Insta a todos los Estados interesados y a las organizaciones intergubernamentales, regionales y no gubernamentales competentes, que presten su apoyo a ese proceso;

8. Hace un llamamiento a todos los Estados y las organizaciones regionales e intergubernamentales para que proporcionen el apoyo necesario y los recursos que requiera la Secretaría para la preparación y celebración de la conferencia;

9. Pide al Secretario General que le presente en su quincuagésimo primer período de sesiones un informe sobre la aplicación de la presente resolución.

PROYECTO DE RESOLUCIÓN IV

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

La Asamblea General,

Habiendo examinado el informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados sobre las actividades de su Oficina¹⁸ y el informe del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado sobre la labor realizada en su 46º período de sesiones¹⁹,

Recordando su resolución 49/169, de 23 de diciembre de 1994,

Subrayando la importancia de la Convención de 1951²⁰ y el Protocolo de 1967²¹ sobre el estatuto de los refugiados como elemento fundamental del sistema internacional para la protección de los refugiados, y tomando nota con satisfacción de que actualmente 130 Estados son partes en uno de los instrumentos o en ambos,

Reafirmando el carácter puramente humanitario y apolítico de las actividades de la Oficina del Alto Comisionado, así como la importancia fundamental de la función de la Alta Comisionada de dar protección internacional a los refugiados y de buscar soluciones a los problemas de los refugiados,

Encomiando a la Alta Comisionada y a su personal por la competencia, valor y dedicación con que cumplen su cometido, rindiendo homenaje a los funcionarios que han puesto en peligro o perdido sus vidas en el ejercicio de sus funciones y haciendo hincapié en la urgente necesidad de tomar medidas eficaces para velar por la seguridad del personal que participa en operaciones humanitarias,

¹⁸ Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo período de sesiones, Suplemento No. 12 (A/50/12).

¹⁹ Ibíd., Suplemento No. 12A (A/50/12/Add.1).

²⁰ Naciones Unidas, Treaty Series, vol. 189, No. 2545.

²¹ Ibíd., vol. 606, No. 8791.

Lamentando el persistente sufrimiento de los refugiados, para quienes todavía no se ha encontrado solución y observando con profunda preocupación que la protección de los refugiados sigue estando comprometida en muchos casos como resultado de su no admisión, su expulsión ilegal, su devolución, su detención injustificada u otras amenazas a su integridad física, su dignidad y su bienestar, así como del hecho de que no se respeten ni garanticen sus derechos humanos y sus libertades fundamentales,

Acogiendo con satisfacción el hecho de que los Estados continúen firmemente decididos a proporcionar protección y asistencia a los refugiados, así como el valioso apoyo brindado por los gobiernos a la Alta Comisionada en el desempeño de sus tareas humanitarias, y encomiando a los Estados, en particular a los menos adelantados y a los que han acogido a millones de refugiados durante largos períodos, que, a pesar de sus graves problemas económicos, de desarrollo y ambientales, siguen admitiendo en su territorio a gran número de refugiados,

Reconociendo que, en algunas regiones, el uso abusivo que hacen algunos de los procedimientos de asilo compromete la institución del asilo y conspira contra la posibilidad de proteger a los refugiados con rapidez y eficacia,

Preocupada por la posibilidad de que la apatridia, incluyendo la imposibilidad de demostrar la propia nacionalidad, dé lugar a desplazamientos, y subrayando a este respecto que la prevención y reducción de la apatridia y la protección de los apátridas son importantes también para prevenir posibles problemas de refugiados,

1. Reafirma enérgicamente la importancia fundamental y el carácter puramente humanitario y apolítico de la función de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados de dar protección internacional a los refugiados y buscar soluciones a los problemas de refugiados, así como la necesidad de que los Estados cooperen plenamente con la Oficina para facilitar el cumplimiento efectivo de esa función;

2. Exhorta a todos los Estados que aún no lo hayan hecho a que se adhieran a la Convención de 1951 y al Protocolo de 1967 sobre el estatuto de los refugiados, así como a los instrumentos regionales en la materia, según proceda, y que los cumplan plenamente;

3. Exhorta también a todos los Estados a que defiendan la institución del asilo como instrumento indispensable para la protección de los refugiados y velen por el respeto de los principios relativos a la protección de los refugiados, en particular el principio fundamental de la no devolución, así como el trato humanitario de las personas que busquen asilo y de los refugiados, en cumplimiento de las normas humanitarias y de derechos humanos universalmente reconocidas;

4. Reafirma que toda persona, sin distinción de índole alguna tiene derecho a solicitar y obtener asilo en otros países en caso de persecución;

5. Reitera la importancia de garantizar a todas las personas que soliciten protección internacional el acceso a procedimientos equitativos y eficientes para determinar la condición de refugiado o a otros mecanismos, según convenga, para que se identifique y se otorgue protección internacional a las

/...

personas que la necesiten, sin desmedro de la protección concedida a los refugiados en virtud de la Convención de 1951 y el Protocolo de 1967 y de instrumentos regionales en la materia;

6. Reafirma la importancia permanente del reasentamiento como instrumento de protección;

7. Reitera su apoyo a la función de la Oficina del Alto Comisionado en lo que se refiere al estudio de nuevas medidas que garanticen la protección internacional a todos los que la necesiten, de conformidad con los principios fundamentales de protección consagrados en instrumentos internacionales, y espera con interés las consultas oficiosas que celebre la Oficina del Alto Comisionado sobre el particular;

8. Pide a la comunidad internacional que atienda en forma más concertada las necesidades de las personas desplazadas dentro de sus países y, de conformidad con su resolución 49/169, reafirma su apoyo a las actividades que realiza la Alta Comisionada en cumplimiento de solicitudes expresas del Secretario General o de los principales órganos competentes de las Naciones Unidas y con el consentimiento del Estado interesado, y teniendo en cuenta la complementariedad de los mandatos y la especialización de otras organizaciones pertinentes, para proporcionar asistencia y protección humanitaria a esas personas, haciendo hincapié en que las actividades en favor de las personas desplazadas dentro de sus países no deben socavar la institución del asilo, incluido el derecho a solicitar y obtener asilo en otros países en caso de persecución;

9. Reitera la relación que existe entre la salvaguardia de los derechos humanos y la prevención de los problemas de refugiados, reconoce que la promoción y protección efectivas de los derechos humanos y las libertades fundamentales, incluso por conducto de instituciones que propicien el imperio de la ley, la justicia y el respeto de los principios de la responsabilidad, son esenciales para luchar contra algunas de las causas de los movimientos de refugiados y para que los Estados cumplan sus obligaciones humanitarias en lo que respecta a la reintegración de los refugiados que regresan y, a este respecto insta a la Oficina del Alto Comisionado a que como parte de su mandato y previa solicitud del gobierno interesado, intensifique su apoyo a la acción nacional encaminada a fomentar la capacidad en materia jurídica y judicial, cuando sea necesario, en colaboración con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos;

10. Reitera además la importancia capital de la asistencia para el desarrollo y la rehabilitación en la lucha contra algunas de las causas de los problemas de refugiados, así como en el contexto de la elaboración de estrategias de prevención;

11. Condena todas las formas de violencia e intolerancia étnicas, que se cuentan entre las principales causas de los desplazamientos forzados y que constituyen también un obstáculo a la solución duradera de los problemas de los refugiados, y hace un llamamiento a los Estados para que combatan la intolerancia, el racismo y la xenofobia y fomenten la compenetración y la comprensión mediante declaraciones públicas y leyes y normas sociales adecuadas,

especialmente en lo que se refiere a la situación especial de los refugiados y de las personas que buscan asilo;

12. Acoge con beneplácito la Plataforma de Acción aprobada en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing del 4 al 15 de septiembre de 1995²², en particular el firme compromiso contraído en ella por los Estados con respecto a las mujeres refugiadas y otras mujeres desplazadas que necesiten protección internacional y pide a la Alta Comisionada que apoye y promueva la labor de los Estados para formular y aplicar criterios y directrices sobre la forma de actuar en casos de persecución, incluida la persecución en la forma de violencia sexual u otros tipos de persecución basados en el género, de que sean objeto específicamente las mujeres por las razones enumeradas en la Convención de 1951 y el Protocolo de 1967 y, a esos efectos, intercambie información sobre las actividades de los Estados encaminadas a formular tales criterios y directrices y vigile que los Estados de que se trate los apliquen de manera justa y uniforme;

13. Reitera que, como la concesión de asilo o de refugio es un acto pacífico y humanitario, los campamentos y asentamientos de refugiados han de mantener su carácter exclusivamente civil y humanitario y todas las partes están obligadas a abstenerse de cualquier actividad que pueda redundar en detrimento de ello; condena todos los actos que constituyan una amenaza a la seguridad física de los refugiados y de las personas que buscan asilo, así como los que pueden poner en peligro la seguridad y estabilidad de los Estados; exhorta a los Estados que han acogido a refugiados a que tomen todas las medidas necesarias para que se mantenga el carácter civil y humanitario de los campamentos y asentamientos de refugiados, y exhorta además a los Estados que han acogido a refugiados a que tomen medidas eficaces para impedir la infiltración de elementos armados, dar una protección física efectiva a los refugiados y a las personas que buscan asilo y dar a la Oficina del Alto Comisionado y a las demás organizaciones humanitarias que corresponda un acceso rápido y libre a ellos;

14. Alienta a la Alta Comisionada a que prosiga sus actividades en favor de los apátridas, en ejercicio de la función, prevista en su mandato de prestar protección internacional y tratar de que se adopten medidas preventivas, así como en cumplimiento de las obligaciones que le imponen las resoluciones de la Asamblea 3274 (XXIV), de 10 de diciembre de 1974 y 31/36 de 30 de noviembre de 1976;

15. Pide a la Oficina del Alto Comisionado que, habida cuenta del limitado número de Estados partes en la Convención sobre el Estatuto de los Apátridas, de 1954²³ y en la Convención para reducir los casos de apatridia, de 1961²⁴, promueva activamente la adhesión a esos instrumentos y proporcione a los Estados interesados los servicios técnicos y de asesoramiento que procedan para la preparación y aplicación de leyes relativas a la nacionalidad;

²² A/CONF.177/20, cap. I, resolución 1, anexo II.

²³ Véase Naciones Unidas, Treaty Series, vol. 360, pág. 174.

²⁴ Ibíd., vol. 989, pág. 225.

16. Pide a los Estados que dicten leyes relativas a la nacionalidad con miras a reducir la apatridia, en consonancia con los principios fundamentales del derecho internacional y, en particular prohíben la privación arbitraria de la nacionalidad y derogan las disposiciones que permitan renunciar a la nacionalidad sin poseer o adquirir previamente otra, reconociendo, al mismo tiempo, el derecho de los Estados a dictar leyes que rijan la adquisición, renuncia o pérdida de la nacionalidad;

17. Reafirma que la repatriación voluntaria, cuando es viable, constituye la solución ideal de los problemas de los refugiados, insta a los países de origen, a los países de asilo, a la Oficina del Alto Comisionado y a la comunidad internacional en general a que hagan todo lo posible para que los refugiados puedan ejercer libremente su derecho a regresar con seguridad y dignidad;

18. Reitera el derecho de toda persona a regresar a su país y recalca a este respecto que incumbe a los países de origen la responsabilidad primordial de crear las condiciones necesarias para hacer posible la repatriación voluntaria de los refugiados en condiciones de seguridad y dignidad y, reconociendo la obligación de todos los Estados de aceptar el regreso a sus nacionales, insta a todos los Estados a que faciliten el regreso de sus nacionales que no estén reconocidos como refugiados;

19. Exhorta a todos los Estados a que promuevan condiciones propicias para el regreso de los refugiados y a que coadyuven a su reintegración sostenible proporcionando a los países de origen la asistencia necesaria en materia de rehabilitación y desarrollo en colaboración, según proceda, con la oficina del Alto Comisionado y los organismos de desarrollo competentes;

20. Recuerda la resolución 1995/56 de 29 de julio de 1995 del Consejo Económico y Social, relativa al fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria de emergencia, y acoge con beneplácito la decisión del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados de examinar en 1996 los aspectos de esa resolución relacionados con la labor de la Oficina del Alto Comisionado;

21. Toma nota con reconocimiento de la política en materia de programas adoptada por el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado y subraya la importancia de su aplicación por la Oficina del Alto Comisionado, las entidades que colaboran en la ejecución y otras organizaciones competentes a fin de que la asistencia humanitaria a los refugiados y su protección sean efectivas;

22. Reafirma la importancia de tener en cuenta las consideraciones ambientales en los programas de la Oficina del Alto Comisionado, especialmente en los países menos adelantados y en desarrollo que han acogido a refugiados durante prolongados períodos, observa con satisfacción que la Oficina del Alto Comisionado está tratando de hacer una contribución más específica para resolver los problemas ambientales relacionados con los refugiados e insta a la Alta Comisionada a que promueva y estreche la coordinación y colaboración con los gobiernos de acogida, los donantes, las organizaciones competentes de las Naciones Unidas, las organizaciones intergubernamentales, las organizaciones no gubernamentales y otras entidades interesadas en hacer frente de manera más integrada y eficaz a los problemas ambientales relacionados con los refugiados;

23. Reconoce que la introducción del ruso como idioma oficial del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado será importante para facilitar la labor de la Alta Comisionada y poner en práctica las disposiciones de la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados, particularmente en los países de la Comunidad de Estados Independientes;

24. Exhorta a todos los gobiernos y otros donantes a que muestren su solidaridad internacional y su voluntad de compartir la carga con los países de asilo y, a esos efectos sigan tratando de aligerar la carga que pesa sobre los Estados que han recibido gran número de refugiados, en particular los que tienen recursos limitados, a que contribuyan a los programas de la Oficina del Alto Comisionado y a que, teniendo en cuenta los efectos que las necesidades cada vez mayores del gran número de refugiados tienen sobre los países de asilo y el hecho de que es preciso aumentar el número de donantes y lograr una mejor distribución de la carga entre ellos, ayuden a la Alta Comisionada a obtener oportunamente más ingresos de las fuentes gubernamentales tradicionales, de otros gobiernos y del sector privado a fin de satisfacer las necesidades de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas de que se ocupa su Oficina.
